

CLASE No. 2

CAMBIO DE UNA CULTURA DE ORACIÓN

NOTAS DE ESTUDIO

I. En esta clase veremos específicamente los santuarios de adoración que Dios ha deseado establecer en la tierra desde el Edén hasta la era Venidera, para entender Su deseo de morar con el hombre.

1. Comencemos con el primer santuario de Dios en la tierra que encontraremos al inicio de la creación en la tierra llamada Edén.
Es importante entender que el Edén no es sinónimo del jardín que el SEÑOR colocó posteriormente en él. La Biblia describe el Edén como una región distinta del jardín. El Edén es la más prominente de varias regiones geográficas originales en la tierra.

Gn 2:8 – 10 “ El SEÑOR Dios plantó un jardín hacia el este en el Edén, y allí puso al hombre que había formado. 9 Y de la tierra Jehová Dios hizo crecer todo árbol agradable a la vista y bueno para comer. El árbol de la vida estaba también en medio del jardín, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. 10 Un río salía del Edén para regar el jardín, y de allí se separaba y se convertía en cuatro cabeceras de río”.

Tres hechos importantes se comunican claramente en este pasaje:

- Dios plantó el jardín dentro de la parte oriental del Edén
- El Árbol de la Vida fue colocado específicamente dentro del jardín
- Un río salía del Edén y regaba el jardín.

Cabe destacar que Adán y Eva no fueron desterrados por completo de la tierra del Edén, sólo se les impidió el acceso al jardín.

Cuando Caín, el hijo de Adán y Eva, fue expulsado de la presencia (literalmente "cara") del SEÑOR, fue desterrado no sólo del jardín sino de la tierra del Edén por completo.

Gn 4:16 Entonces Caín salió de la presencia del SEÑOR y habitó en la tierra de Nod, al este de Edén.

El jardín como santuario:

Hay dos razones claras en las escrituras para ver el Jardín como un santuario.

- a. En Génesis 3:8, los verbos usados para describir a Dios caminando por el Jardín son los mismos verbos usados más tarde en el Antiguo Testamento para describir la presencia de Dios con Israel en Su tabernáculo y Templo.

Gn 3:8 Oyeron el ruido de Yahveh Dios que se paseaba (halak) por el jardín en el fresco del día, y Adán y su mujer se escondieron de la presencia de Yahveh Dios entre los árboles del jardín.

Deu 23:14 Porque Jehová tu Dios se pasea (halak) en medio de tu campamento, para librarte y entregarte a tus enemigos; por tanto, tu campamento será santo, para que no vea cosa inmunda entre ti, y se aparte de ti.

b. Ezequiel 28:13 "Estabas en el Edén, el jardín de Dios; toda piedra preciosa era tu cubierta..."

Ezequiel 28:18 "Habéis profanado vuestros santuarios por la multitud de vuestras iniquidades, Por la iniquidad de vuestro comercio..."

Ezequiel 28:18 es probablemente el lugar más explícito en cualquier parte de la Escritura donde el Jardín del Edén es llamado santuario. Sin embargo, no nos quedamos con una colección de similitudes que muestren lo comparable que es el Edén con un templo.

La perspectiva de que el Jardín es el primer santuario tiene mucho más sentido cuando nos damos cuenta de que los jardines en el antiguo Cercano Oriente eran muy diferentes a como los entendemos hoy. Cuando nos imaginamos un jardín, podemos imaginarnos varias hileras de flores adornadas por una hilera de arbustos con algunos árboles que salpican el paisaje. O tal vez nos imaginemos varias hileras de hortalizas cuidadosamente colocadas en nuestro patio trasero. Nuestra concepción moderna de un jardín es la de una parcela bastante pequeña que alberga un mínimo de vegetación. No es así como eran los antiguos jardines del Cercano Oriente.

A continuación debemos entender la denominación "jardín". La palabra se refiere generalmente a un entorno similar a un parque con árboles y lo que podríamos llamar paisajismo. Esto contrasta con el uso americano de jardín, que, la mayoría de las veces, se refiere a una pequeña parcela rectangular con hileras de hortalizas o flores. De la misma manera que un jardín del palacio sería contiguo al palacio, el Edén sería entonces la fuente de las aguas y la residencia de Dios, y el jardín sería contiguo a la residencia de Dios. Los jardines de esta variedad eran una característica común en los complejos palaciegos del mundo antiguo. Estaban plantados con árboles frutales y de sombra y generalmente contenían cursos de agua, estanques y caminos.

Si bien normalmente nos imaginamos el Jardín del Edén como un lugar de notable fecundidad y belleza, y así es, también debemos imaginarlo con características estructurales como muros, caminos, puertas y cámaras.

Sabemos que el Jardín era un lugar donde Dios descendía del Templo Celestial para estar en comunión con Adán. Esto nos da una visión interesante del papel de Adán en el Jardín.

2. Hay cuatro santuarios en el Antiguo Testamento, cada uno de ellos construido sobre el patrón de su predecesor.
 - a. El tabernáculo original de Moisés fue dado por Dios. Dios literalmente le mostró a Moisés el patrón de Su Tabernáculo cuando Moisés subió a Dios en el Monte Sinaí (Éxodo 25:9 y Éxodo 25-31, 35-40).
 - b. El Tabernáculo de David (2 Samuel 5-7, 1 Crón 16-17, 1 Crón 23-25).
 - c. El Templo de Salomón (2 Crónicas 5-7)

d. El Templo de Zorobabel (Esdras 5-6, Hag 1-2)

El templo de Jerusalén en los días de Jesús era conocido como el Templo de Herodes. El templo de Herodes era el templo que Zorobabel construyó originalmente con alguna expansión añadida por Herodes el Grande.

Sin embargo, las cuestiones clave que hay que entender sobre cada uno de estos santuarios es que:

-Dios los diseñó como un lugar para reunirse con su pueblo.

-Cada uno de estos santuarios refleja la sala del trono en el cielo.

-Cada uno de estos santuarios apunta proféticamente a Jesús

Cada uno de estos santuarios apunta proféticamente al Nuevo Nacimiento. Cada uno de estos santuarios apunta a la plenitud de la intimidad que Dios pretende compartir con su pueblo eternamente.

II. La intención original de Dios para crear al hombre fue hacerlo un sacerdote.

1. Adán como primer sacerdote: él tenía la responsabilidad de cuidar el santuario “el jardín del Edén” en una capacidad espiritual como un sacerdote que ministra el corazón de Dios.
2. Dios llamó a Israel como un reino de sacerdotes.

Éxodo 19:6-8 "Y seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa". Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel". 7 Entonces Moisés vino y llamó a los ancianos del pueblo, y les expuso todas estas palabras que el SEÑOR le había ordenado. 8 Entonces todo el pueblo respondió en conjunto y dijo: "Todo lo que el SEÑOR ha dicho lo haremos". Y Moisés llevó a Yahveh las palabras del pueblo.

Después de que el Señor liberó a Israel del cautiverio en Egipto, los llevó al Sinaí para establecer allí un pacto con ellos.

En el Sinaí Dios ofreció a Israel la oportunidad de ser una nación entera de sacerdotes sin ninguna barrera entre Él y el pueblo. Israel aceptó inmediatamente, sin saber la profundidad de lo que esto significaría en realidad.

Éxodo 20:18-21 Todo el pueblo presenció los truenos, los relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte que humeaba. 19 Entonces dijeron a Moisés: "Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos". 20 Entonces Moisés dijo al pueblo: "No temáis, porque Dios ha venido a probaros, y para que su temor esté delante de vosotros, a fin de que no pequéis." 21 Así que el pueblo se mantuvo alejado, pero Moisés se acercó a la espesa oscuridad donde estaba Dios.

Al oír la voz del Señor en forma audible, inmediatamente se volvieron hacia Moisés y le pidieron que fuera el ministro de Dios que les hablara en nombre de Dios, en lugar de que Dios les hablara a ellos en persona. Israel, en efecto, rechazó la invitación de Dios a ser un reino de sacerdotes y pidió que Moisés fuera el intermediario.

No está claro cómo habría sido el entorno de culto de Israel si éste hubiera aceptado la invitación de Dios. Lo que está claro es que el establecimiento de los levitas como la única tribu que fue llamada como sacerdotes para atender el santuario fue el resultado del rechazo de Israel a la invitación de Dios para que todos fueran un reino de sacerdotes. (Núm. 1:49-53).

En última instancia, fue la misericordia de Dios la que apartó a la tribu de Leví para que la nación de Israel no fuera destruida por la gloria de Dios que habitaba en medio de ellos.

Números 1:52-53 Los hijos de Israel acamparán, cada uno en su campamento, cada uno en su estandarte, según sus ejércitos; 53 pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del Testimonio, para que no haya ira en la congregación de los hijos de Israel. A pesar del rechazo de Israel, el deseo de Dios de habitar en medio de su pueblo y de que todo su pueblo funcione como un reino de sacerdotes nunca cambió.